



**Acervo Ponto de Memória Espanha (2011)**  
**Ficha técnica entrevista Bodinho**  
**Traducción al español: Elisa Duarte**  
**Revisión: Juan Antonio Peláez**

Mi nombre es Gilmar Pereira dos Santos. Yo vengo de la ciudad de Curitiba, en Paraná. Estoy casado con una búlgara, mi mujer es búlgara, tengo dos *crianças*, dos niños: uno de tres años y otro de un año, y nada, aquí... Yo trabajo en un gimnasio, doy clases de *capoeira* y doy clases de *muay-thai*, soy monitor de la sala de musculación, soy monitor de la sala de *spinning* también, y nada más....

Es, como te dije, vine de Curitiba, ¿no? Mi familia es una familia humilde, clase media, ¿no? Somos seis hermanos en la familia. En la época trabajaba sólo mi padre, y luego mi madre empezó a trabajar y todas estas cosas. Y ya, mis hermanos todos tienen esa parte de facultad, hicimos una facultad, ¿no? Yo dejé la facultad. Empecé a hacer Educación Física y lo dejé porque me involucré más con la cosa de la *capoeira*, pasaba más tiempo haciendo *capoeira* y empecé a viajar mucho dentro de Brasil, yendo bastante a São Paulo, Porto Alegre, a Río de Janeiro. Y eso, ¿no? La familia de Brasil es una familia humilde, siempre trabajando para conseguir alguna cosa.

Y en 2006, hubo un campeonato mundial de *capoeira* en Brasil, que fue el campeonato de *fight* de *capoeira*. Mi maestro quería enseñar la *capoeira* lucha y yo tuve la suerte de ser campeón mundial en la categoría de 70 kilos, en 2005. Eso fue al final de 2005. Luego, en abril de 2006, yo me vine para España. Mi maestro me trajo a España, y con aquella cosa de



brasileño intentando la suerte, ¿no? Yo no sabía en realidad si quería quedarme en España, si quería volver a Brasil. Entonces, recuerdo como si hubiese sido hoy: una mochila, una toalla, tres pantalones de *capoeira*, cinco camisetas, nada... Como si fuera para pasar una semana y vine para España. Luego fui a Italia, porque había un encuentro de *capoeira* en Italia, en Padua... Luego, de Italia fui a Londres; luego de Londres volví y fui a Lisboa, en Portugal y, luego en Portugal, hubo una cosa así, yo tengo unos tíos que son hermanos de mi padre que están viviendo en Portugal, ya llevan 20 años en Portugal, y mis tíos dijeron, "No, no, tú no vas a España, te quedas aquí en Portugal con nosotros, que es más fácil, es la misma lengua, que no sé qué..." Sólo que hubo un gran problema, que yo echaba más de menos Brasil en Portugal de lo que si estuviera en España. ¿Sabes? El poco tiempo que estuve en España, yo no recordaba mucho Brasil. Venía aquella *saudade*, aquella cosa, pero no era tanto, tanto... Y cuando yo me fui a Portugal... Es impresionante, yo, en Portugal, sólo conseguí quedarme una semana en Portugal, escuchando la gente hablar en portugués, era hablando en portugués, comida portuguesa, comida brasileña, música brasileña, televisión brasileña, yo digo: "Estoy en mi país pero no estoy con mi familia". Entonces, yo dije a mis tíos, "Me voy a España", y vine para acá. Me quedé en León durante seis meses, más o menos, con Marcelo, que es una persona que me ayudó mucho, ¿sabes?, un gran amigo mío; me ayudó mucho y luego tuve la oportunidad de empezar a dar clases en Benavente. Fui a dar clases en Benavente, y de Benavente empecé a dar clases aquí en Zamora. De Zamora me fui a Puebla de Sanabria, ¿sabes? Y así ya fui haciendo la provincia, ¿no? Era la provincia de Zamora. Y hasta el día de hoy estoy así, dando clases, o igual... Ayer, cuando me llamaste yo estaba en Villafáfila dando clase a los niños, y hubo un momento en el que no podía hablar bien contigo, y eso.



La mejor aceptación de la *capoeira* está entre los niños, ¿sabes? Los niños adoran la *capoeira*; porque yo tengo muchos alumnos que ven la *capoeira* por internet, y gracias a que mi grupo, que es un grupo que tiene un gran nombre dentro de la *capoeira*, entonces, ¿qué pasa? Ellos lo ven por internet, ven los movimientos, llegan a clase: "Ah, porque ya sé eso", ¿sabes? No sale exactamente como tiene que salir, pero voy y les corrijo y se hace así, así, primero partimos de un paso básico, después vamos avanzando poco a poco y nada... Y, gracias a Dios, eso está, va saliendo bien. Ahora, como España está un poco así, el tema de la crisis, hay muchas veces que pienso en volver a Brasil, ¿sabes? Pero ya pesa un poco porque tengo una familia, tenemos ya dos hijos aquí, uno ya va al colegio, entonces es un poco complicada la vuelta, ¿sabes? Tengo muchas ganas de volver, ¿sabes?, pero no sé cuándo. Por un lado, España me ha dado muchas oportunidades. En Brasil, yo sólo tenía un título de instructor de *capoeira*. Cuando llegué aquí en España yo sólo traía un título de instructor de *capoeira* y un título de campeón mundial que, prácticamente, no valía nada, "¿qué es un campeón mundial de *capoeira*?" Siendo que hubo mucha gente fuera de Brasil que estaba compitiendo, pero no fue un *boom*, no eran todos los países que estaban pensando, "Ah, ese es el campeón...", no hubo una divulgación grande. Entonces, para mí, no valía nada. Y, luego, aquí en España, como te dije, conseguí tener un título de monitor de musculación, soy monitor de *spinning*, me abrieron muchas puertas aquí en España, ¿ves? No sé, las ganas de volver son grandes, y estar ahí con mi familia, pero por otro lado, yo pienso que mi mujer tiene a sus padres aquí, y sacarla de aquí y llevarla... Es complicado, es una decisión que todas las noches pienso si voy, si me quedo, si voy, si me quedo... Y es así.

**¿Y dónde vives actualmente?**



Yo vivo aquí en Zamora, en Zamora capital. Vivo en la avenida Galicia. Aquí en Zamora. ¿Cuántos años harán que estoy aquí en Zamora? Harán tres años. No, cuatro años que estoy aquí en Zamora. No, tres años, porque los primeros años yo estuve viviendo en Benavente, ¿no? Mi primer año en España estuve viviendo en León, con Marcelo y, luego, cuando comenzamos a montar, a dar clases en Benavente, yo me mudé directamente a Benavente y luego, como la cosa aquí en Zamora capital era más céntrica, para poder moverme por los pueblos, yo digo, nos vamos a Zamora.

Mira una cosa, al principio fue difícil, porque cuando vine para acá, no hablaba nada de español, no entendía mucho español, y luego aquella cosa fuerte que te estoy diciendo, que es la *saudade* de la familia, y entonces... Y ahora ya con el pasar de los años, como yo ya tengo una familia, ya se va adaptando mejor. Aquí en España, aquí en Zamora, yo también tengo buenos amigos. Puedo decir que los españoles en su época me ayudaron mucho en mi adaptación aquí, lo más bonito de todo, son los niños, que cuando hay alguna cosa parecida de español con nuestro portugués, ellos mismos ya dicen "no, no es así"... Ellos me llaman de "Yu", y dicen "no es así", "es de esa manera". Hay grandes personas que me ayudaron, que me siguen ayudando, dándome consejos, ¿sabes? Tengo un amigo español, que se llama Macario. Macario es el dueño del gimnasio en Benavente, él fue una persona así... Y él es una persona muy especial para mí, porque cuando yo estaba en Benavente, hubo una época en la que tuve una crisis de querer volver a Brasil. Todo el día, ¿sabes lo que es levantarte y abrir la puerta?... Y levantarte y pensar así: "estoy soñando" y abres la puerta y te encuentras con la realidad, que estás en otro país, que vas a salir a la calle, que la gente te va a mirar de otra manera, van a estar diciendo cosas que no entiendes. Entonces, empecé a tener una cierta depresión, empecé a tener miedo de salir de casa. Yo salía de casa, daba clase de *capoeira* y volvía corriendo



para casa. No iba a ningún lugar. Y, gracias a Macario, él comenzó “no, vamos a hacer eso... Vamos a hacer no sé que”... Hasta me escribía cosas en un cuaderno: “eso se dice así”. Y me decía así: “ve los Simpsons, de los Simpsons te enterarás de todo”. Y viendo los Simpson, viendo las noticias del medio día, intentando leer los periódicos, ¿sabes? Y hubo mucha gente que me ayudó, si. Es como en Brasil, hay buena gente, gente mala... Al día de hoy, me siento adaptado aquí, siento que puedo ir a cualquier lugar, que puedo hablar con cualquier persona, ya tuve contactos con varios alcaldes aquí, no sólo en Zamora, también en la provincia de Zamora, ya tuve contactos con artistas... En Salamanca, hubo una época que hicieron un programa de televisión sobre los inmigrantes de Castilla y León, y ahí estaban muchos artistas: Carlos Baute, éste... Andy Lucas, y había mucha gente importante hablando sobre la inmigración en España. Y gracias a eso, a la *capoeira*, conocí esas personas, la adaptación fue mejor... Yo siempre digo, nosotros, brasileños, tenemos siempre aquella cosa de soltarnos más, de llegar y decir, *opa, opa*, tenemos una alegría que ellos aquí no tienen. Y cuando nosotros estamos tristes, muchas veces yo estoy aquí en el gimnasio, estoy reventado, y llega todo el mundo “Yu, ¿qué te pasa?” y yo “Nada, que me dejes en paz”. Entonces, la gente empieza a preocuparse. Dicen así: “no es el mismo”, porque siempre quieren verte feliz, feliz. Yo creo que ya me he adaptado al país, ¿no? Estoy sufriendo como todos los españoles y todos los inmigrantes esa cosa de la crisis... La adaptación... Lo difícil es el primer año, es el primer año... Que aún estás con aquella cosa de la *saudade* de la familia, la comida no es la que quieres comer, el principio es lo más difícil. Pero, luego después, te vas acostumbrando. A veces, encuentras una persona que te completa ese lado que está vacío... Igual que yo tuve la gran suerte de encontrar a mi mujer y formar una familia, y tuve la gran suerte también de que ella es inmigrante también, ¿sabes?... Mucha gente me dice, “¿pero



una búlgara?”, siendo que lo fácil era haberme casado con una española. Y yo digo, “ya, pero se me apareció y yo me quede *ah...*”. Y digo, “esa tiene que ser mi mujer”...

Gracias a Dios, la cosa está yendo, la adaptación... Hay días que, de verdad, que me despierto por la mañana, y pienso que estoy soñando. Y abro la puerta de casa y “jolín, no estoy en Brasil”, y de ahí ya empieza todo el día normal. Pero, siempre, hay muchos días en los que me despierto así... Abro la puerta para ir a trabajar y pienso “no, yo estoy soñando”, abro la puerta y “estoy en España todavía”...

### ***Pero dime una cosa, ¿cómo surgió la idea de venir a España?***

Pues fue eso, fue el campeonato que gané, el campeonato mundial que gané en 2005. Luego, en abril de 2006... Ese campeonato, hasta fue curioso, porque el campeonato fue así: yo tenía que entrar en una categoría, de 70 kg, y yo estaba en la época, estaba un poco gordo, había dejado de entrenar, aquella cosa... Y mi maestro llegó y me dijo así: “¿vas a participar en el campeonato?”, yo dije: “voy, yo voy a participar”. Entonces él me dijo así: “con toda grasa esa no hay manera, *eh?!...*”... Entonces, ¿qué pasó? Mi maestro fue conmigo hasta mi casa, cogió todas mis cosas y dijo a mi madre: “a partir de ahora, él va a vivir en el gimnasio”. Yo dije así: “no..., ¿Cómo voy a quedarme a vivir en el gimnasio?”, “No, no, no, vas a quedarte a vivir en el gimnasio”. Llevó todas mis cosas para el gimnasio... Porque nuestro gimnasio en Curitiba, es un gimnasio grande... Que era la sede de todo Brasil, que ahora está en Río de Janeiro, en Niterói. Entonces, era un gimnasio grande, tenía ahí veinte literas, un baño para asearse, no sé qué... Y luego la sala de *capoeira*. Y entonces, ¿qué pasó? Fui a vivir en el



gimnasio. Fui a vivir en el gimnasio. Toda aquella rutina: a las cinco de la mañana el maestro ya llamaba: "levántate". Yo me levantaba y salía a correr, corría, corría. Y yo pasaba de las cinco de la mañana a las seis y media de la mañana corriendo en Curitiba, sin comer nada. Volvía al gimnasio, y decía "voy a dormir"... ¡Dormir nada! El gimnasio tenía tres plantas de escaleras: subiendo y bajando escaleras... Fue un entrenamiento fuerte durante cinco o seis meses, me parece que fue el entrenamiento. Y yo sólo iba a mi casa los domingos. Iba a mi casa el domingo para dejar la ropa para que mi madre lavara la ropa... Me quedaba en mi casa unas tres o cuatro horas... Y mi maestro me iba a buscar a mi casa, "vuelve al gimnasio". Los lunes por la mañana, entrenando otra vez. Entrenaba de lunes a sábado... Yo ya estaba del gimnasio hasta aquí... Y fue eso, y cuando llegó el campeonato, yo gané el campeonato bien: fueron tres luchas que hice, gané bien las tres luchas. Y luego, esperando alguna cosa de mi maestro, porque el alumno siempre espera alguna cosa del maestro, y él me dijo así: "estuvo bien, estuvo bien, pero podías haberlo hecho mejor". Y yo, *pô*... Y dije: "aquí yo no vuelvo más en la vida". Y ahí me fui. Me fui de Curitiba, fui para Porto Alegre. De fiesta en Porto Alegre. Era diciembre. Estábamos en verano, y mi maestro llamándome: "dile que quiero hablar con él", se lo decía a un amigo mío, ¿no?, de la *capoeira*. "Dile que quiero que él venga para acá", y yo hacía "no, no, no..." Y ahí fue yendo. Me quedé tres meses en Porto Alegre. Y cuando volví, fui para la casa de mis padres y mi maestro llamándome, pero yo no quería hablar con él, estaba triste, entrené tanto, seis meses dentro del gimnasio, entrenando todos los días, llovía o hacía calor, entrenando, entrenando y él luego dice "estuvo bien, estuvo bien...", siempre esperas algo más, ¿no? Y luego un día, estaba andando por la calle y había una rueda de *capoeira* y de mi grupo... ¡*Nossa!*, ahí ya me entró aquel calor en las piernas, y yo dije: "para allá que voy", ¿no? Y hacía ya cuatro meses que yo no



aparecía por el gimnasio... Y llegó el maestro y me dijo así: "ven aquí, vamos hablar"; y él me dijo así: "vamos hacer un viaje por Europa", y él había hablado con su mujer y ella le dijo: "no" (...es que en la *capoeira* me llaman Bodinho), "no, vamos a llevar a Bodinho, vamos a llevar a Bodinho a España, porque él tiene bastante futuro, es una persona alegre y va a tener suerte en España". Y fue así. Y luego toda aquella locura: hacer el pasaporte, buscar dinero, que yo ya no tenía dinero. Tuve que vender un coche que tenía. Había comprado un *fusca* [Volkswagen Escarabajo], y tuve que venderlo. Ah, mi *fusca*... el *fuscão*, y mi *fusca* me llevaba a todos los sitios. Era una locura mi *fusca*. Vendí mi *fusca*... ¿por cuánto vendí el *fusca*? Creo que fueron 1.200,00 reales, y vendí el *fusca*. Luego, me faltaban otros tres mil, porque el billete era 4 mil y algo y yo decía, "Dios mío, ¿dónde voy a encontrar ese dinero?" La mujer de mi maestro hacía rifas de camisetas, que es costumbre nuestra hacer un evento y dar una camiseta a la gente que viene. Y ella hacía rifas de las camisetas para ayudar en el billete de Bodinho. Y luego venía otro amigo y decía "toma treinta más para ayudar en el billete". Mis padres también, de la manera que pudieron, también me dieron dinero. Luego otros amigos también me ayudaron con dinero y cuando vi, "i *Nossa!*, ya tengo el billete". Y yo dije así: "mamá, me voy a España". Y mi madre: "que España, que nada". "No mamá, mañana me voy a España, ya está todo arreglado: ya tengo pasaporte, ya tengo dinero y todo...". Cuando mi madre me vio haciendo la mochila, y al día siguiente en el aeropuerto fue aquella cosa, llorera. Yo intentando hacerme el fuerte, sonreír. "No, mamá, en ocho meses yo estoy de vuelta". Recuerdo que cuando subí en el avión de Curitiba para São Paulo, me entró una cosa así, yo no sé si la desesperación, porque estaba volando por primera vez o porque sentía que me iba lejos de mi familia, ¿sabes? En las primeras semanas no llamé a mi madre porque era sólo alegría, y tampoco tenía dinero para llamarles. Y luego ya cuando





llegué para quedarme en León, Marcelo ya llegó y me dio, yo lo recuerdo hasta hoy, Marcelo me dio cinco euros y me dijo: "toma, vete a llamar a tu madre"... Entonces, cuando la llamé, era ella llorando de allá, yo llorando aquí, de ahí venía un hermano... Aquella cosa, llorando, pero feliz, ¿sabes? Entonces, fue eso, ¿no? Como te dije... Al principio es todo difícil, pero después es tocar la pelota y marcar gol. Y gracias a Dios, aquí en España, estoy marcando gol. Gracias a Dios, las cosas van yendo, mis hijos están ahí, están todos con salud...

### *¿Cuánto tiempo pasó desde que organizaste...?*

Organizamos todo con mi maestro en tres meses, en tres, cuatro meses. No, fue más, porque en diciembre, el campeonato mundial fue en noviembre. Luego, tuve esa pelea con mi maestro, esa cosa, ¿no? No fue una pelea, fue una cosa así... Entonces, yo ya pasé diciembre, Navidad y Año Nuevo en Porto Alegre. Enero también en Porto Alegre. Carnavales también en Porto Alegre, febrero... Marzo, volví a Brasil, volví a Curitiba... Sí, fue eso, en un mes, un mes y algo... No, ¿o yo me quedé menos en Porto Alegre? Ahora yo no me acuerdo. Yo creo que fue poco tiempo, porque el campeonato fue en noviembre, diciembre, fui a Porto Alegre.

### *Cuando viniste a España, ¿con quién viniste? ¿Con quién viniste a España?*

Nos vinimos cinco: mi maestro, el contramaestre, que está en Vigo, Fabinho, uno que fue para Padua, otro que se quedó en Palencia y yo, y otro que está en Vigo, Panda. Panda que está en Vigo. ¿Cómo se llama? Bruno, Bruno que está en Vigo.



Entonces, nos vinimos cinco personas. Veníamos para hacer un *tour* por Europa con una parte del grupo. Y, entonces, Marcelo, como ya tenía la Asociación Brasileña de León, Asociación Leonesa de *Capoeira*, me parece, nos hizo una carta invitación en la que ponía nuestros nombres, ponía que yo era campeón mundial, todo como tiene que ser, con sello y todo... Y nada, llegamos aquí los cinco. De los cinco, hay dos que están en Vigo. Yo me quedé aquí para peón. Luego, otro fue para Italia y otro está en Ponferrada. Y mi maestro que vino, ya se fue. Mi maestro viene a cada seis meses. Viene a Europa, ¿no?, que es justamente la fecha en la que hacemos todos los eventos de *capoeira*, para que él pueda ir al mayor número de eventos posibles. Los meses de verano aquí en España son los meses en los que hacemos todos los eventos de *capoeira*, incluso fuera de España: Portugal, Londres. Ahora, en mayo, tengo que ir a Londres, y también en mayo tenía que ir a Rusia, porque entró un chico nuevo de *capoeira* que nos quiere llevar a Rusia, Flavio y yo. Gracias a la *capoeira* voy conociendo algunos países: Francia. En Paris, allí en la Torre y yo pensé, nunca en la vida imaginé que fuera a ver esa cosa de verdad...